

CONCEPTO DE LA CIUDADANÍA

Prof. Dr. Abdul-Fattah Abdul-Ghani Al-‘Awwary

Decano de la Facultad de los Fundamentos de la Religión

– Universidad de Al-Azhar

Prólogo

Prof. Dr. Muhammad Abdul-Fadil al-Qusi

Miembro del Consejo de los Grandes Ulemas

Traducción

Haytham Mahmoud Ismail

Revisor: Adel Mohamed Mohamed Nasr

Editora: Drusila de la Huerta Sandoval

El Cairo, 2021



مَشْبُوهَةُ الْأَزْهَرِ
مَرْكَزُ الْأَزْهَرِ لِلتَّرْجُمَةِ
Al-Azhar Center for Translation (ACT)

Título original: مفهوم المواطنة

Título en español: Concepto de la ciudadanía

Centro de Traducción de Al-Azhar

☎ 01224722331

☎ (00202) 23868005

✉ azharcenter4trans@gmail.com

🏠 **Al-Azhar Conference Center (ACC) Building.**
4 Ismail Al-Qabbaani, off Al-Tayaran St., Nasr City, Cairo, Egypt.

La imagen de la cubierta exterior del libro presenta la vista de la Mezquita de Al-Azhar, con la pluma del orientalista francés prissee d'Avennes (1807-1879).

Primera edición, 1442 de la Hégira, correspondiente a 2021.

Depósito legal:

ISBN:

© Centro de Traducción de Al-Azhar, 2021

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

SISTEMA DE TRANSLITERACIÓN

ÁRABE	ESPAÑOL	ÁRABE	ESPAÑOL
ء	'	ض	D
ا	A	ط	T
ب	B	ظ	Z
ت	T	ع	(')
ث	Th	غ	Gh
ج	ÿ	ف	F
ح	H	ق	Q
خ	J	ك	K
د	D	ل	L
ذ	Z	م	M
ر	R	ن	N
ز	Z	ه	H
س	S	و	U
ش	Sh	ي	i / y
ص	S		

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Compasivo

Prólogo

Prof. Dr. Muhammad Abdul-Fadil al-Qusi

Miembro del Consejo de los Grandes Ulemas en
Al-Azhar Ash-Sharif

En su libro abundante en riqueza y simbolismo *al-Futuhāt al-makkiyya* (Las conquistas mequías), el gran Sheij Muhiyy ad-Din ibn ‘Arabi constata que un alma no puede ser auténticamente musulmana si su crecimiento espiritual esotérico deja de ascender y elevarse; porque debe disponer –respecto a su relación con el universo y su Creador- de una «elevación

espiritual», por el cual sube desde un estado emocional descendente hasta otro estado ascendente más alto y más brillante. Si no, se tornará en una víctima de inmovilismo y fosilización, y una prueba de letargo y agonía.

Gracias a esta «elevación espiritual» se amplían los horizontes sinfines del ser humano. En consecuencia, todas las criaturas –para dicho ser- son agraciadas con el elixir de la vida, pues cantan para su Creador sin lengua y se postran sin movimientos. Por lo tanto, el ser humano ve el mundo con los ojos de la hermosura, amor, alma y serenidad. De esta forma, domina todo el universo, con sus dimensiones visibles e invisibles.

Si esta visión transparente y refinada se hubiese mezclado con la faceta del islam en nuestras épocas contemporáneas -épocas

matizadas con los valores materiales-, habría producido su efecto en las almas sedientas de la verdad, seguridad y justicia. Así como, habría servido de remedio para los problemas y dificultades de la época, y llegado a los corazones y mentes para iluminar la oscuridad y la tenebrosidad dominantes.

Si esta visión transparente y refinada se hubiese mezclado con la faceta del islam en estas épocas, habrías encontrado a unos musulmanes en cuyos corazones se aposenta la misericordia, hombres dotados de buena tolerancia, que se sienten dolidos por los gemidos de las madres acongojadas y las penas de los oprimidos, y hacen tabla rasa del odio, la tenebrosidad de la animadversión y la rudeza. Por lo tanto, no ven en el ser humano, dondequiera que esté, sino unos corazones que aspiran a la hermosura de la

verdad, se alivian con la brillantez de la justicia y ambicionan los valores sublimes, sin violencia o rencor repelentes, ni sangre derramada, ni restos humanos dispersos, ni decapitaciones.

Ahora bien, dicha visión transparente y refinada, en la cual se mezcla el sentido exquisito con la sabiduría, ha cambiado, desgraciadamente, por lo contrario. Está diametralmente opuesta a la imaginación miserable cuyos seguidores creen que el islam con su exclusividad, grandeza y clemencia se concentra en «el capricho del poder», y se limita al «salto» a los tronos. Por consiguiente, el islam quedó, para este bando, encerrado dentro de los «juegos políticos», donde se urden las maniobras y manipulaciones, de ahí, son en balde los supremos horizontes y sublimes cometidos del islam.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a sus postulados tenebrosos, por culpa de los cuales el mundo se ha dividido en dos bandos: el de la creencia, al cual nadie fuera de dicho bando puede pertenecer; y el de la incredulidad, al que no hay más remedio que erradicar. Luego, el primer bando, partiendo del juego político, se ha echado a destruir la patria y asesinar a su gente, tras haber llevado a la juventud inexperta al entorno de la hostilidad y al infierno de la animadversión. Luego, los ha dejado llevar a cabo actos de violencia y de destrucción, movido por el capricho de los gobernantes y la ansiedad de la asunción de las riendas del poder, como si no quedara del islam –representado en el espíritu, los valores y los principios- sino un poder a usurpar, un trono a saltar y una gobernación que

para conseguirla salen muy baratas las almas y la sangre.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a los fingidos seguidores del «salafismo», quienes pretenden ser sus sucesores, pero luego muestran falsos pretextos y los adhieren al «salafismo» para justificar su forma de ser rebotante de inmovilismo, crudeza y opinión unilateral, hasta el extremo de que han llevado a los musulmanes a centrar su preocupación en las formas ajenas y las apariencias secas, las cuales abrieron la puerta de par en par ante las llamadas del terrorismo venidas de todas partes del mundo. Me refiero en este sentido, a lo que llaman en su propia cultura «combatir a los bandos que se abstienen de poner en práctica uno de los cultos del islam». Este concepto puede llegar a ser el meollo del mal que

se ha vuelto una base teológica de muchos grupos violentos, antigua y recientemente.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a las organizaciones terroristas de nombres repugnantes lanzadas en nuestros tiempos para hablar falsamente en nombre del islam y de la vuelta del califato islámico. No obstante, sus líderes no escatiman esfuerzos en derramar sangre, mutilar cuerpos y decapitar mucha gente, a la vista de todo el mundo, sin mover un dedo y sin que sus almas petrificadas perciban cuan grave el crimen que perpetran contra el islam, cuando la imagen de éste viene acompañada de la sangre y partes del cuerpo humano. Peor aún, cuando el islam se convierte, por culpa de sus actos, a los ojos de muchos, en una «pandemia» que azota todo el mundo. Unido a esto, ¿cuál será la imagen

mental de los niños de todo el mundo sobre el islam, el que estos delincuentes pretenden alzar su bandera y darle más preeminencia?

Ese bando no se da cuenta de que hay una lucha espiritual islámica en otra dirección a la que la humanidad debe alzarse con el alma, la mente y la conciencia, hasta alcanzar los sublimes horizontes de la superioridad. Dicha lucha estimula a la humanidad a proporcionar a los hambrientos, desnudos y enfermos el pan, el medicamento y todo lo que hace que la vida siga su carrera y se libere del egoísmo individual producido por la material civilización utilitarista.

Procuramos en esta serie científica mostrar la verdad refutando las sospechas y equivocaciones que dicho bando ha adherido al islam, para dar a conocer a la juventud la verdad del islam y el camino que debe seguir para

alcanzar la satisfacción de su Señor y la obediencia de su Profeta (PyB).

Suplicamos a Al-lah que nos conceda el éxito y la aceptación, pues Él es el mejor al que nos dirigimos en nuestras súplicas y deseos

En el nombre de Al-lah, el Misericordioso, el Compasivo

El verdadero concepto de la ciudadanía

La ciudadanía significa amar y defender a la patria

La ciudadanía es un acto de interacción entre el ciudadano y la patria, donde vive y a la cual pertenece. La ciudadanía implica la pertenencia, la lealtad, el amor a la patria a la cual pertenece y defiende.

El amor a la patria es instintivo y surge con la disposición sana e innata del ser humano, como fue dicho tradicionalmente: “El amor a la patria es parte de la fe”. Asimismo, sobresale otro dicho: "Si quieres conocer la lealtad de una persona, mira cuánto anhela a su patria”.

Las legislaciones celestiales confirman este noble sentido de la ciudadanía y avivan en los ánimos el amor a la patria, aferrarse y obligarse uno mismo a defenderla. A la luz de esto, quien combate por causa de su patria y muere por ella será mártir.

El Sagrado Corán afirma el patriotismo de los seres humanos, indicando que la expulsión del hogar es equivalente al asesinato, que es quitar la vida al hombre. Al-lah, Altísimo sea, dice: **«Si les hubiéramos ordenado que se mataran o que abandonaran sus casas, sólo unos pocos lo habrían hecho. Pero hubiera sido mejor para ellos haber hecho aquello a lo que se les exhortó y hubiera sido una afirmación más fuerte [De su creencia]»** (Sura 4, las Mujeres: 66).

Los pactos que Al-lah, Enaltecido sea, asumió con los Hijos de Israel también confirman este significado, es decir, expulsar a la gente de sus países y privarles de sus derechos equivale a derramar su sangre y acabar con sus vidas. A este respecto, Al-lah, Altísimo sea, dice: **«Y [recuerden] cuando celebré un pacto con ustedes: “No derramarán su sangre ni se expulsarán de sus hogares”, lo aceptaron y fueron testigos de ello. Pero fueron ustedes mismos quienes mataron y expulsaron a algunos de los suyos de sus hogares, haciendo causa común contra ellos con pecado y violación de la ley. Y si alguno de ellos caía cautivo, pagaban el rescate por él, pero el haberlos expulsado era ya ilícito. ¿Acaso creen en una parte del Libro y descreen de otra? ¿Cuál es la consecuencia de quienes obran así sino la humillación en la vida**

mundanal y el castigo más severo el Día de la Resurrección? [Sepan que] Dios no está desatento de cuanto hacen» (Sura 2, La vaca: 84 y 85)

Nuestro noble Profeta (PyB) dio un ejemplo del patriotismo cuando emigró a *Yathrib* (el nombre de Medina antes del advenimiento del islam), que se iluminó intensamente con la llegada del Profeta. En este sentido, ‘Abdullah Ibn ‘Ady Ibn Ḥamra’, —¡qué Al-lah esté complacido con él!— dijo: **“Vi al Mensajero de Al-lah (PyB) de pie en *Al-Ḥazwarah*, y dijo: “Tú (La Meca), ¡por Al-lah!, eres la tierra más amada para mí, si tus habitantes no me hubieran expulsado, no te habría dejado”.**

Asimismo, ‘Abdullah Ibn ‘Abbas, —¡qué Al-lah esté complacido con ellos!— narró que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: **“Qué buena**

tierra eres tú (La Meca) y sin duda que eres más querida para mí; y si no fuera porque mi gente me expulsó de ti, no habría vivido en otro lugar¹”.

Esta relación de pertenencia, amor y protección entre el ser humano y la patria siempre ha existido en todas las épocas y entre todos los pueblos. En efecto, las culturas y la literatura de los diferentes pueblos y comunidades tienen un gran número de obras que expresan el amor intenso de esas personas y comunidades por sus países y patrias, y su apego a la tierra donde crecieron y se criaron. Hay muchas obras literarias destacadas que elogian la lealtad de las personas por sus patrias y su

1 Recopilado por At-Tirmizi en su *Ŷami'*, Capítulo sobre “Almanaqib” (Las virtudes), sección sobre “Faḍlū Makkah” (El privilegio de La Meca), Hadiz No. 3925 y 3926. Los clasificó como hadices buenos (Ḥasan), auténticos (Ṣaḥiḥ) y extraños (Gharib).

disposición a morir en defensa de la libertad y la dignidad de su patrimonio.

Además, los cánticos y lemas patrióticos siempre han ayudado a unir a los ciudadanos en la defensa de sus países en tiempos de guerra. Los pueblos siempre trabajan para mejorar el espíritu patriótico apreciando los recuerdos, aspiraciones y tradiciones, y enseñando a los estudiantes cómo amar a sus países y apreciar a sus héroes y símbolos nacionales, como la bandera de su nación, sitios y monumentos conmemorativos nacionales².

Este fue el caso entre los antiguos árabes. El amor y el anhelo por la patria fueron rasgos prominentes en su poesía. Solían jactarse de su tierra natal y tomar un puñado del polvo de su

2- Enciclopedia árabe global, explicación acerca de *Al-waṭaniyyah* (patriotismo).

tierra para olerlo y mezclarlo con el agua que bebían mientras viajaban³.

La ciudadanía significa igualdad de derechos para todos los ciudadanos

La ciudadanía se aplica sin discriminación a todos los ciudadanos que viven en un mismo país. Requiere igualdad entre todos los ciudadanos en cuanto a los derechos que emanan de la afiliación nacional. De hecho, la ciudadanía es una fuente de estos derechos en los que se incorporan los derechos humanos. Es una forma de aplicación de las aleyas coránicas que afirman el principio de no discriminación entre todos los ciudadanos de un mismo pueblo y de un mismo país.

3- Esta es una forma de expresión elocuente por los árabes.

El Mensajero de Al-lah (PyB) nos dio un ejemplo sobre la asociación completa y contrato en vigor de lo que debe de ser una comunidad unida. “Las personas en esta vida son como los pasajeros de un barco. Unos se instalaron en la parte superior y otros en la parte inferior. Los pasajeros de la parte inferior tienen que pasar por la planta superior cada vez que quieren acceder al agua. Un día dijeron: ¿y si hacemos un agujero para acceder al agua desde abajo en vez de tener que subir y molestar a los de arriba? Si los pasajeros de arriba dejan que los de abajo hagan ese agujero en el barco, el barco se hundirá y se hundirán todos. Y si no les dejan hacerlo, el barco se salvará y se salvarán todos⁴”.

4 Recopilado por al-Bujari en su *Sahih*, capítulo sobre ash-Sharikah (asociación), sección de Hal yuqr'a fi l-qismati wa l-iqtisam (Es posible usar el sorteo en la división y distribución de acciones), (3/139), núm. 2493.

Después de la emigración a Medina, el profeta (PyB) estableció una constitución que define la relación de los musulmanes entre sí, y la relación entre los musulmanes y los no musulmanes. Esta constitución fue conocida como “la Carta de Medina”. Los derechos de ciudadanía establecidos en esta constitución se basaron en la igualdad absoluta en la medida en que el Profeta (PyB) declaró que ayudar a los cristianos a construir y renovar sus lugares de culto es obligatorio para el Gobierno islámico. También La Carta de Medina disponía lo siguiente: “Los musulmanes deben ayudar a los no musulmanes si estos últimos solicitan ayuda para renovar sus monasterios, iglesias, sinagogas y en cualquier otro asunto relacionado con la religión. Los no musulmanes no están obligados a reembolsar esta ayuda, porque es un aspecto del apoyo brindado por los musulmanes a los no

musulmanes para que realicen sus deberes religiosos, una parte del cumplimiento del pacto que el Profeta (PyB) les hizo, y un favor hecho por Al-lah y Su Mensajero (PyB).

Con respecto a los asuntos financieros y económicos como impuestos y jaraý⁵, el pacto del Profeta (PyB) con los cristianos estipulaba lo siguiente: “No deben ser oprimidos, ni sobrecargados con trabajos de construcción y de agricultura, sobrecargados injustamente con trabajos forzados para pagar el jaraý más que a sus pares”.

Todos los derechos de igualdad en la ciudadanía, que el islam ha prescrito para los no musulmanes en el Estado Islámico, incluyendo compartir los mismos deberes y

⁵ El jaraý es un impuesto sobre la renta de la tierra que, inicialmente, gravaba a los no musulmanes (N. del T.).

responsabilidades que los musulmanes, junto con la protección de sus vidas, sangre, propiedades, honor, lugares de culto y libertades, son a cambio de la lealtad total a la patria y la pertenencia fiel a la comunidad, el Estado y la nación, los cuales son deberes de todos los ciudadanos musulmanes y no musulmanes. Con respecto a estos deberes, el pacto del Profeta (PyB) declaró lo siguiente: "Estableceré algunas condiciones que ellos (los no musulmanes) tienen, de acuerdo con sus religiones, para acatar y cumplir mi pacto, incluyendo no espiar a los musulmanes, en público y en privado, ni albergar a los enemigos de los musulmanes en sus casas, tampoco ayudar a sus enemigos en el momento de la guerra proporcionándoles armas, equipos o tropas, etc., o a los que adulan. Ellos (los no musulmanes) deben mantener a los musulmanes ocultos del

enemigo, y nunca revelar sus puntos débiles a ellos".

Además, el pacto del Profeta (PyB) con los cristianos asentó el derecho a la libertad religiosa. Declarando lo siguiente: “Ningún cristiano debe ser obligado a abrazar el islam. Al-lah dice: **«Y no discutas con la gente del Libro sino de la mejor manera, a excepción de los que hayan sido injustos. Y decid: Creemos en lo que os ha hecho descender a vosotros, nuestro Dios y vuestro Dios es Uno y nosotros estamos sometidos a Él (somos musulmanes)»** (Sura 29, La Araña: 46).

Los musulmanes deben mostrar misericordia a los no musulmanes y protegerlos de cualquier daño donde sea que se encuentren”.

Estos derechos y deberes iguales de ciudadanía, que afirman el hecho de que los

ciudadanos no musulmanes comparten los mismos deberes y responsabilidades con los musulmanes, no se limitan únicamente a la gente del libro (los cristianos y los judíos); más bien, se otorgan incluso a aquellos que siguen otras religiones no divinas como los zoroastrianos y de otras creencias.

De hecho, el islam es la religión que ha desarrollado el verdadero concepto de ciudadanía, y la *Shari'ah* islámica ha establecido y garantizado sus derechos para que no sean vistos como una “concesión” otorgada por algún gobernante que después puedan ser privados por otro⁶.

6- Véase Dr. Muhammad Hamidullah, *Majmu'at ul-Watha'iq is-Siyasiyah fi l-'Ahd in-Nabawī wa-l-jilafati ar-Rashidah* (Una colección de documentos políticos en la era del Profeta y la era del califato de los rectamente bien guiados), pág. 75.

Fundamentos de la ciudadanía

La verdadera ciudadanía tiene fundamentos que deben realizarse para lograr los resultados deseados. Estos fundamentos incluyen lo siguiente:

- 1) Adherirse a los valores éticos del islam, defender y preservar los derechos humanos comenzando por los derechos de los padres y familiares, y terminando con los derechos de los vecinos y amigos, utilizando las instalaciones públicas de manera óptima y esforzándose seriamente por todos los ciudadanos para asegurar las propiedades y la vida de los demás.
- 2) Cumplir las promesas y respetar los pactos. El Sagrado Corán ha instado a los musulmanes a respetar las promesas y

pactos y declaró que tienen aún más prioridad cuando se trata de ayudar en contra de la persecución religiosa. Al-lah, *glorificado sea*, dice: **«Si os piden ayuda en defensa de la práctica de Adoración, entonces sí tenéis la obligación de ayudarles, a no ser que sea contra una gente con la que hayáis hecho algún pacto. Al-lah ve lo que hacéis.»** (Sura 8, Los botines de guerra: 72).

- 3) Establecimiento de la justicia entre los ciudadanos. Este es el pilar más importante de los fundamentos de la ciudadanía. Se sabe claramente que la justicia es la regla básica del trato con todas las personas y no se puede ignorar independientemente de cualquier rivalidad que pueda haber con los demás. Al-lah-Enaltecido sea - dice: **«Y que el odio**

hacia los que os han separado de la Mezquita Inviolable no pueda más que vosotros haciéndoos transgredir. Y buscad ayuda en la virtud y en el temor (de Al-lah), no en la desobediencia ni en la transgresión. Y temed a Al-lah, es cierto que Al-lah es Fuerte castigando» (Sura 5, La Mesa Servida: 2).

Al-lah también dice: «¡Vosotros que creéis! Sed firmes en favor de Al-lah, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más a la temerosidad. y temed a Al-lah, es cierto que Él conoce perfectamente lo que hacéis» (sura 5, La Mesa Servida: 8).

4) Amar a tu patria y comunidad. No hay duda de que el amor y la lealtad a Al-lah – Altísimo sea- y Su Mensajero forman una de las mayores implicaciones de la fe, pero esto, no significa necesariamente no amar a los demás. Cuando el Profeta (PyB) tuvo que abandonar la Meca debido a la persecución religiosa que sufrió allí, la miró con nostalgia y dijo: “¡Por Al-lah!, eres la tierra más amada para mí, si tus habitantes no me hubieran expulsado, no te habría dejado⁷.

7 Narrado por Abu Ya‘la Al-Mawṣilī al comienzo de Musnad por Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con ellos, (5/69), núm. 2662. Dijo: "La cadena de narradores de este hadiz tiene las mismas características que la cadena de narradores del hadiz auténtico excepto Mahmud Ibn Jaddash, quien es digno de confianza.

Requisitos de la buena ciudadanía.

- Presentar al ciudadano la importancia de su ubicación, posición, capacidades, historia, personalidad distintiva de su patria, políticas exteriores respetadas por la comunidad internacional, y las peculiares ventajas de la comunidad en la que vive, incluyendo las características de moderación, equilibrio, compasión, simpatía y buscar ayuda en la virtud y el temor de Al-lah para estar orgulloso de su tierra natal.
- Sembrar el amor a la patria en el corazón de los ciudadanos para que se sientan más orgullosos de su país, más cuidadosos en realzar su posición y más deseosos de defender su dignidad y su tierra. Esto debe hacerse en

armonía con el aumento del orgullo y la pertenencia a la nación árabe e islámica y creyendo en la importancia de vincularse con el mundo exterior.

- Reafirmar los buenos valores islámicos y sociales, como la cooperación, la honestidad, la honradez y la paciencia, entre los ciudadanos.
- Explicar el concepto de patriotismo desde una perspectiva islámica y aclarar el significado de la dignidad nacional y los deberes ciudadanos asociados a ella.
- Determinar los derechos y deberes de los ciudadanos a la luz de las directrices del islam.
- Instar a los ciudadanos a trabajar en la lucha contra el odio, el antagonismo y

la división entre los miembros de la comunidad.

- Advertir a los ciudadanos contra los conceptos erróneos que se han extendido entre las comunidades musulmanas y que son usados para promover la islamofobia, y clarificarlos para distinguir entre las verdades y rumores, y verificar la información propuesta.
- Aclarar al ciudadano el papel de los organismos gubernamentales, además de explicarle la responsabilidad que tiene que asumir para apoyar y ayudar a estos organismos. También es necesario arrojar luz sobre los proyectos logrados por el Estado en

diversos campos para elevar la posición de la patria y de los ciudadanos⁸.

¡Que Al-lah proteja nuestra patria de todo daño!

¡La paz y la bendición de Al-lah sean con nuestro Profeta Muhammad, su familia y Compañeros!

8-Véase *Mutatalabat ul-hifazi ‘Aala Ni‘mat il-‘Amn wa -listiqrar fi Biladina* (Requisitos para mantener la seguridad y estabilidad en nuestro país), págs. 121-124.

Contents

Prólogo	1
El verdadero concepto de la ciudadanía.....	10
Fundamentos de la ciudadanía	23
Requisitos de la buena ciudadanía.	27